

ra que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio” (Hechos 3:19). En este pasaje, el “bautismo” de Hechos 2:38 se remplaza con la palabra “convertido”, y se dice que “el don del Espíritu Santo” son “tiempos de refrigerio”. Pero en ambos versículos, la conversión es el tema que se discute.

En el libro de Hechos se registran once casos de conversión. En todos los casos, se predicó el Evangelio—Las buenas noticias de que Cristo había venido a salvar al hombre de su pecado—la gente escucho y se arrepintió—*se apartó del pecado y se volvió a Dios*—confeso su fe en Cristo. Como el Hijo de Dios, y fueron bautizados en agua para remisión de sus pecados. ***Esta fue la verdadera conversión.***

Al convertirse:

- ◆ Ellos cambiaron sus **mentes**, de no creer en Cristo a creer que Él es el Hijo de Dios;
- ◆ Ellos cambiaron sus **vidas**, de vivir en el pecado a seguir la bondad y pureza de Cristo;
- ◆ Ellos cambiaron su **estado**, de estar perdidos en el reino de tinieblas de Satanás, a ser salvos en el reino de luz de Cristo. Este cambio de estado se logró al nacer de nuevo espiritualmente (Juan 3:3-5) a través del bautismo (Marcos 16:16) Al hacer esto entraron en Cristo,

fueron bautizados en Su muerte y resucitaron para caminar esa nueva vida con Él (Romanos 6:63-4). Este nacimiento a través del bautismo los puso en la familia de Cristo. Su iglesia, para que pudieran vivir el resto de sus vidas como Hijos de Dios (Apocalipsis 2:10).

Esta es la verdadera conversión a Cristo. Se hace con sinceridad, de corazón y es un compromiso de por vida para adorar a y servir a Dios. Diariamente, de acuerdo con todo lo que Él instruyo en el Nuevo Testamento.

### **¿Te has convertido a Cristo?**

*“Las iglesias de Cristo os saludan”*

Romanos 16:16

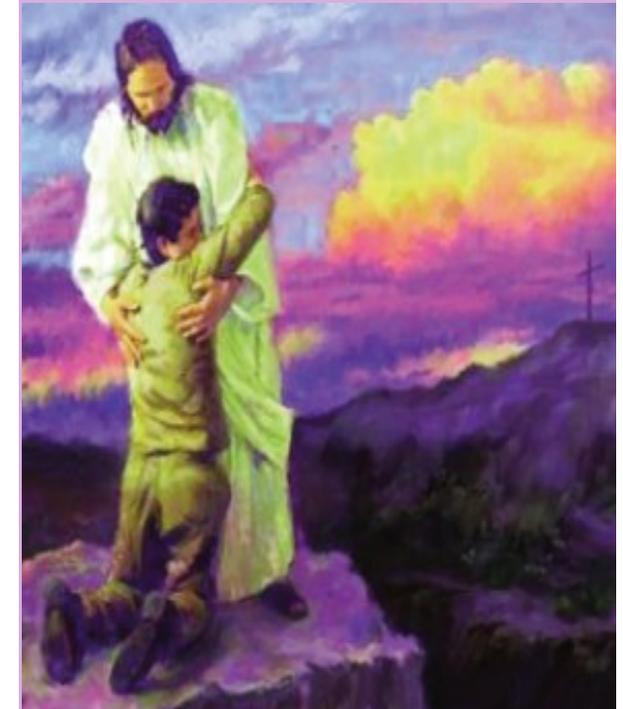
**Al Español: Moisés Gutiérrez**

*Presentado Por La Iglesia De Cristo*

*¡Estudio Bíblico Gratuito Al Hogar!*

# **¿Qué es la “Conversión”?**

**Por: J. C. Choate**



**WORLD EVANGELISM TRACTS**

Choate@WorldEvangelism.org  
www.WorldEvangelism.org

# ¿Qué es “Conversión”?

Por: J. C. Choate

De acuerdo con el diccionario Webster, “convertir” significa “dar vuelta, transformar, cambiar de una creencia a otra”. El diccionario Vine del Nuevo Testamento define “convertir” como “dar la vuelta; la palabra implica arrepentimiento, apartarse y volver, como apartarse de una vida de pecado y volver a Dios”.

Hay tres fases de conversión: Un cambio de **corazón**, un cambio de **vida** y un cambio de **estado**.

Estamos hablando, por supuesto, acerca de conversión a Cristo: esto significa venir a creer en Él, someterse a Él, cambiar para conformarse a Su enseñanza, y voltear dejando el pecado y la maldad para vivir la clase de vida que Cristo espera que nosotros vivamos.

No estamos hablando acerca de pretender o fingir seguir a Cristo, o tomar dinero y otras cosas materiales para que uno pueda ser contado en una lista como “Cristiano”. Tampoco estamos hablando de “convertirnos” para que algún miembro de la familia este complacido, o para que podamos disfrutar de la aceptación social en nuestra comunidad, o para que podamos recibir otras recompensas.

En el mundo de hoy, muchos comien-

zan a asistir a alguna “iglesia de la comunidad” que este convenientemente localizada y ofrezca el sentido de “pertenencia” a personas que a menudo no tienen otras conexiones cercanas de “amigos” y “familiares”. La doctrina que se enseña, el nombre que lleva el grupo, y el carácter bíblico de la adoración no se investiga, ni siquiera se considera de gran importancia. Esta es una iglesia, que ofrece cierto sentido de espiritualidad y satisface una necesidad social. Lo que Dios dice en su Palabra acerca de la conversión, el cristianismo, la iglesia, la adoración y la forma de vida del Cristiano: Estos asuntos ni siquiera son estudiados debidamente por la creencia subconsciente de que Dios aceptara con gusto todo lo que nosotros le ofrecemos.

Pero muchos de los que dirigen iglesias hoy en día están predicando “otro evangelio”, sobre el cual Pablo advirtió en Gálatas 1:8-9; “*Mas si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema*”. Los falsos maestros no son representantes de Cristo sino de satanás. 2 Corintios 11:14-15 describe a una persona así: “*Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras*”

Cristo dijo: “*Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo,*

*tome su cruz cada día, y sígame*” (Lucas 9:23). La verdadera conversión no se basa en la conveniencia o la vida social o la facilidad y la aceptación de este mundo. Significa apartarse de las cosas populares pero pecaminosas, incluso cuando tal cambio de corazón signifique sacrificio y llevar una cruz.

Para convertirse a Cristo es necesario **escuchar** la Palabra de Dios (Romanos 10:17), **creer** en Dios y en Cristo como el Hijo de Dios (Hebreos 11:6), creer en los hechos de la muerte, sepultura y resurrección del Señor (1 Corintios 15:1-4), estar dispuesto a **arrepentirse** o volverse de la vieja vida de pecado (Lucas 13:3; Hechos 17:30), **confesar** con su boca ante los demás que cree usted que Jesucristo es el Hijo de Dios (Mateo 10:32-33), y **ser bautizado** en agua para el perdón de sus pecados (Hechos 2:38).

En el día de Pentecostés, cuando la iglesia del Señor tuvo su comienzo, después de que la multitud había sido enseñada acerca de Cristo y se habían convertido en creyentes en Él, ellos querían saber que debían hacer para ser salvos. Pedro y los apóstoles respondieron “*Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo*” (Hechos 2:38).

Unos días después, mientras los apóstoles hablaban a otro grupo de personas, dijeron: “Así que, arrepentíos y **convertíos**, para que sean borrados vuestros pecados; pa-